

# Rui Pires Cabral

RUI PIRES CABRAL nació en Macedo de Cavaleiros, pequeña ciudad del distrito de Bragança, en (1967). Su obra poética cuenta con los siguientes títulos: *Geografia das estações* (Vila Real, 1994), *A Super-realidade* (Vila Real, 1995), *Música antológica & onze cidades* (Lisboa, 1997), *Praças e quintais* (Lisboa, 2003).

## Cedofeita

el estuco soporta los monótonos dibujos  
del moho, sale un olor a agua  
y a naftalina de dentro de la cómoda. el espejo  
dilata las paredes, los agujeros con herrumbre  
y todos los vestigios  
de los cuadros desaparecidos. la ventana  
da a una terraza sombría donde los  
gatos del barrio consumen  
sus ocios.

dejo mis marcas un poco  
por todas partes, lleno los cajones y  
pongo más perchas en el armario.  
todo en vano: este cuarto no me pertenece,  
vivo dentro de él al aire y los huertos  
de la vecindad son un triste  
paisaje.

Entre los temas que naturalmente me motivarían con naturalidad a escribir no se encuentra «el momento actual de la poesía portuguesa». No me interesa la poesía como objeto de estudio y análisis, ni tampoco las recientes discusiones y polémicas alrededor de poéticas consideradas «rivales». Para mí la poesía es la práctica de un placer. La escribo cuando puedo, la leo cuando me apetece. Pero siempre por el disfrute que encuentro en las palabras.

### Poema original

**Cedofeita** // o estuque suporta os monótonos desenhos / do bolor, vem um cheiro a água / e a naftalina de dentro da cómoda, o espelho / dilata as paredes, os buracos com ferrugem / e todos os vestígios / dos quadros desaparecidos. a janela / abre-se para um terraço sombrio onde os / gatos do quarteirão consomem / os seus ócios // deixo as minhas marcas um pouco / por todo o lado, encho as gavetas e / ponho mais cruzetas no armário. / tudo em vão: este quarto não me pertence, / vivo dentro dele à superfície e os quintais / da vizinhança são uma triste / paisagem. // (De *Geografia das estações*, 1994)

## Madrid

Un autobús nos trajo por la llanura castellana  
huidos de la suerte de las montañas. La ciudad  
creció de repente a nuestro alrededor, pronto supimos  
que sería luminosa para nosotros. Y después nuestra habitación  
tenía un balcón donde podíamos cenar,  
era un nuevo capítulo entero para nuestra historia.

Salíamos a la calle con la noche  
avanzada, observábamos el tránsito de las tribus  
en su *habitat* natural. Y qué amplias eran las horas  
en aquellos reductos secretos, cómo nos convenía la turbulencia  
en las esquinas, en la Gran Vía donde las chinas vendían bocadillos  
de pollo y pimientos.

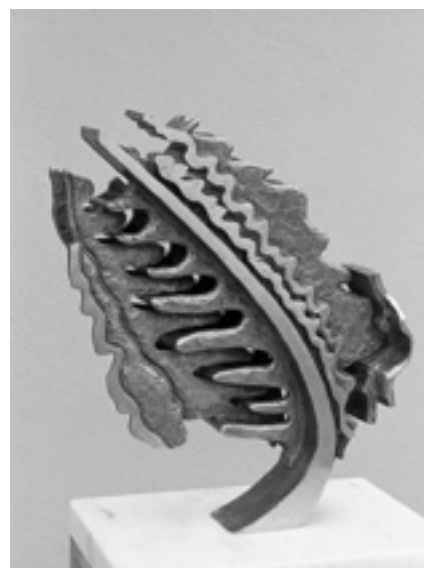
Al final caminábamos abrazados  
porque las calles generosas no acostumbran a tener retorno.  
A veces bailabas a mi alrededor, las luces eran altas  
como banderas.



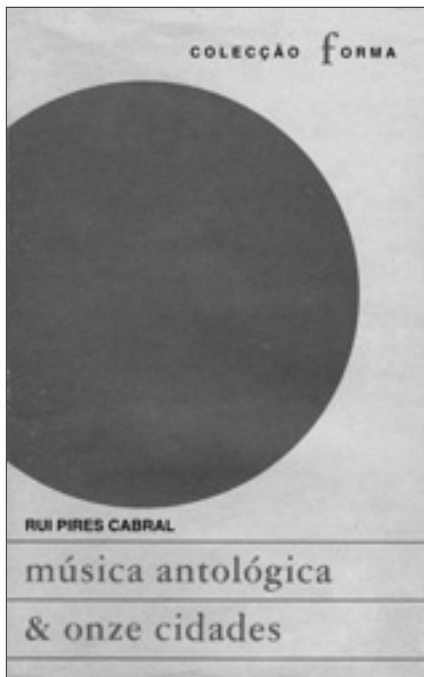
Creo que la poesía aparece en mi vida para  
hacerla más soportable, tiene este tipo de  
razón, como la música o un amigo. Y esto  
es todo lo que sé decir sobre ella.

### Poema original

**Madrid** // Uma camioneta trouxe-nos na planura castelhana / evadidos à sorte das montanhas. A cidade / cresceu de repente à nossa volta, soubemos logo / que seria luminosa para nós. E depois o nosso quarto / tinha uma varanda onde podíamos cear, / era todo um novo capítulo para a nossa história. // Saíamos para a rua com a noite / adiantada, observávamos o trânsito das tribos / no seu *habitat* natural. E como eram largas as horas / naqueles reductos secretos, como nos convinha a turbulência / nas esquinas, na Gran Vía onde as chinesas vendiam sandes / de frango e pimento. // No fim de tudo caminhávamos abraçados / porque as ruas generosas não costumam ter retorno. / Às vezes tu dançavas à minha volta, as luzes eram altas / como bandeiras. // (De *Música antológica & onze cidades*, 1997)

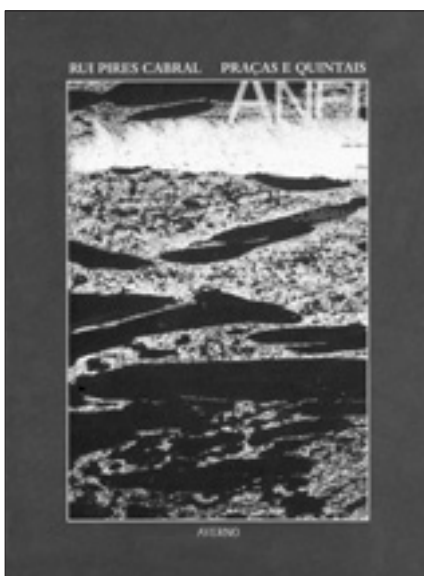


Alberto Gordillo. (Escultura em bronze)



## Restaurante polaco

La noche se sostiene por sus adornos como un hombre muerto atado a las máquinas. Los clientes hojean libros, todos polacos del mismo barrio. Nos damos cuenta de repente: hay algo sobre las palabras que no se deja descifrar. En ciudades extrañas disponemos mejor de los sentidos, arriesgamos en nuestras intuiciones. Y tras la sopa, el té tibio, al salir a la calle, podemos descubrir que aún estamos vivos y que a fin de cuentas nunca hemos conocido otra condición. Esta es la hora que nos representa. Y aquello a lo que llamamos realidad camina con nosotros en la misma dirección.



### Poema original

**Restaurante polaco** // A noite é sustentada pelos seus enfeites / como um homem morto ligado às máquinas. / Os clientes folheiam livros, tudo polacos / do mesmo quarteirão. Percebemos / de repente: há qualquer coisa acima das palavras / que não se deixa decifrar. Em cidades estranhas / dispomos melhor dos sentidos, somos arriscados / nas nossas intuições. E depois da sopa, do chá / morno, ao sair para a rua, podemos descobrir / que ainda estamos vivos e que no fim de contas / nunca conhecemos outra condição. Esta é a hora / que nos representa. E aquilo a que chamamos realidade / segue connosco na mesma direcção. // (De *Praças e quintais*, Lisboa, 2003)

## Café-restaurante

Los árboles a la puerta y la hierba en los adoquines  
de la acera. Es el mundo donde tenemos nuestros  
encuentros, la misma disposición de las sillas  
sorprende. Algunos peces de ojos encharcados

en la vitrina de un refrigerador, los azulejos estampados  
con flores a la altura de la boca. Y no es nada de esto  
lo que tus modos me prometen: nosotros fuimos

engendrados muy lejos, en otro tiempo. Pones  
las monedas en el cristal y nada expresa mejor  
la tristeza de este lugar a dos pasos de la estación,  
aquí donde todo el mundo parece conocer

al camarero. Me pregunto de dónde nacerá  
este sentimiento: ¿de la concha preciosa de tus  
hombros? ¿Irá desde estas ventanas  
hacia un mundo invisible por detrás de las calles?



Alberto Gordillo. (Escultura em bronze)

### Poema original

**Café-Restaurante** // As árvores à porta e a erva nos quadrados / do passeio.  
É o mundo onde temos os nossos / encontros, a própria disposição das cadeiras  
/ faz impressão. Alguns peixes de olhos encharcados // na vitrina de um refrigerador,  
os azulejos estampados / com flores à altura da boca. E não é nada disto  
/ o que os teus modos me prometem: nós fomos // engendrados muito longe,  
noutro tempo. Pousas / as moedas no vidro e nada exprime melhor / a tristeza  
deste sítio a dois passos da estação, / aqui onde toda a gente parece conhecer  
// o empregado. Pergunto-me de onde nascerá / este sentimento: da concha  
preciosa dos teus / ombros? Seguirá destas janelas / para um mundo invisível  
por detrás das ruas? // (De *Praças e quintais*, 2003)

